



INFORME SEMANAL Período del 18 al 24 de mayo de 2015

VIÑEDO

Actuación en viñedos afectados por el granizo.- Tras las tormentas de la semana pasada en que se han producido daños severos en viñedos de algunas zonas de la región, deberían adoptarse medidas de prevención frente a la presencia de patógenos y sobre la evolución del propio cultivo.

En los casos en que los daños hayan sido severos, con pérdida de toda la masa foliar y parte de la madera del año, lo más recomendable es realizar directamente una poda en verde, dejando una o dos yemas por sarmiento, para conseguir la recuperación de madera para la campaña siguiente, concentrando el esfuerzo del cultivo en yemas de la base, sanas y vigorosas. Cuanto antes se haga esta labor, antes comenzará la recuperación del viñedo y se evitarán consumos de energía inútiles en brotaciones masivas de todas las yemas que hayan quedado tras el granizo, y que únicamente consolidarán material vegetal ya dañado y por tanto, candidato a la entrada de patógenos.

Cuando los daños no hayan sido tan severos y se mantenga parte de la masa foliar, se puede prescindir de la poda en verde o realizar esta de forma selectiva, solo en aquellos sarmientos que hayan sido puntualmente más afectados, respetando los demás.

En todos los casos, deberían realizarse aplicaciones fungicidas para ayudar a cicatrizar las heridas y para evitar la entrada de patógenos de madera por estas, así como para prevenir los ataques de oídio que podrían afectar al cultivo en estas fechas.

Oídio.- Debe mantenerse la protección preventiva de las viñas mediante la aplicación de espolvoreos o pulverizaciones de azufre, mientras que no se observen daños de la misma. Una vez que se aprecien las primeras manchas activas, debería recurrirse al uso de productos sistémicos, con mayor capacidad de control de la enfermedad, aunque más caros. Las labores de poda en verde se deben realizar previo a una aplicación contra oídio, con el fin de garantizar la llegada del producto a los racimos, a fin de conseguir una mejor protección de estos.

Enfermedades de madera.- A partir de estas fechas y como en años anteriores es previsible que, según vayan aumentando las temperaturas, empiecen a manifestarse en las plantas los problemas causados por hongos de madera, especialmente los que se ubican en el cuello de la planta, ya que al estrangular los vasos, dificultan el paso de savia y la planta acaba manifestando el problema. Hay que evitar confundir esos problemas con otros de tipo fisiológico relacionados con las carencias de hierro u otros elementos menores, que se suelen generar en los primeros momentos de desarrollo de la viña, alteraciones cloróticas de las hojas y crecimientos irregulares, que suelen mejorar con el paso de los días, según el sistema radicular entra en actividad y explora suelo para obtener el alimento necesario.



Hiladero.- Presencia en campo de orugas de la plaga formando los típicos glomérulos en los racimos en floración o a punto de iniciarla. El vuelo de la primera generación se agotará en breve y pronto comenzarán a formarse las primeras crisálidas en las zonas más avanzadas donde la plaga comenzó los ataques en primer lugar.

Altica.- Presencia puntual de daños de la plaga en el envés de las hojas, que no suele precisar actuaciones específicas, aunque debe vigilarse su evolución, por si puntualmente fuera necesario actuar contra ella.

Erinosis.- Observados daños puntuales del eriófido en algunas viñas formando las típicas agallas hacia el haz, sin mayor trascendencia, ya que puede ser fácilmente controlado el problema mediante la realización de un espolvoreo de azufre, que además, sirve como tratamiento preventivo para oídio.

UVA DE MESA

Hiladero.- La semana pasada se han obtenido en campo las primeras capturas de la 2ª generación de polilla del racimo, en las zonas más precoces del Valle del Guadalentín y en breves días comenzarán en el resto de zonas parraleras. En campo todavía se pueden encontrar orugas en estados evolutivos muy avanzados de la primera generación, a punto de crisalidar o ya crisalidadas, lo que va a generar un alargamiento de la generación.

Las parcelas que tengan instalada la confusión, deben mantener controles exhaustivos para comprobar si hay puestas y en su caso, si son viables, con el fin de poder realizar algún tratamiento a toda o parte de la parcela, si fuera necesario. Los agricultores que no hayan instalado feromonas de confusión, deberán estar atentos al momento idóneo para realizar la aplicación contra esta generación de la plaga, con el fin de asegurarse la máxima eficacia en su control.

El control de esta generación debe establecerse en función del volumen de puestas que se encuentre y de la viabilidad de estas. Para determinar la viabilidad, deben localizarse 10-15 puestas al menos por finca, en diferentes lugares de esta, y una vez marcadas, revisarlas periódicamente todos los días. Si se aprecia evolución en el color del huevo e incluso, la formación de la cabeza de color negro dentro del mismo, estamos ante huevos viables. Para determinar si es necesario tratar, deben evaluarse al menos 100 racimos por parcela, tomados al azar, y observar la presencia o ausencia de puestas en las bayas. Con porcentajes superiores al 5 % de racimos con puesta viable, el tratamiento debería hacerse sin dudar. En caso de cifras inferiores, dependiendo de la variedad, puede optarse por tratar o no.

A la hora de tratar, si se hace seguimiento de las puestas, podemos determinar el momento más adecuado en función del producto que elijamos para el tratamiento, al haber diferentes opciones entre los productos autorizados para este uso en el cultivo. De



cualquier manera, el límite máximo es el inicio de eclosión de huevos, ya que si tratamos más tarde, no podríamos evitar que parte de las larvas hagan galerías en las bayas y se introduzcan en ellas, siendo muy complicado que el insecticida utilizado pueda matarlas, por lo que no evitaríamos los daños. Para minimizar el riesgo de presencia de residuos en cosecha, en esta generación se recomienda el uso de formulados a base de *Bacillus thuringiensis*, procurando ajustar el pH del caldo a 6,5-7 y aplicar por la tarde mejor que por la mañana.

Trips.- En las variedades que han finalizado la floración, ya no tiene interés la plaga sobre los racimos ya cuajados, pues en ese estado no les causan daños. Debe mantenerse la vigilancia sobre las variedades tardías que inician ahora la floración, en las que sí puede haber problemas, siempre que las poblaciones superen los umbrales establecidos para el control y este no se haga. Recordamos que en caso de condiciones climáticas favorables, el umbral es de 0,3 fm/racimo.

Araña.- Siguen observándose focos aislados de araña amarilla que conviene controlar de forma localizada, para evitar que proliferen con mayor virulencia en semanas próximas. El aumento de la superficie foliar favorece el efecto de que se diluye el problema, pero no debemos confiarnos y mantener una vigilancia adecuada sobre la plaga y su evolución.

Pulgón.- Incidencia irregular y no muy severa de la plaga, aunque puntualmente en alguna parcela puede tener mayor importancia. Debe mantenerse la vigilancia en todos los casos, especialmente en las variedades más tardías que empiezan ahora la floración.

Melazo.- La plaga mantiene una actividad importante en la mayoría de las zonas, aunque todavía bajo las cortezas de la madera de más de un año. Dependiendo de la evolución de las condiciones climatológicas en los próximos días, comenzará o no la colonización de los brotes del año. Debe mantenerse la vigilancia sobre este hecho, ya que a partir de ahí, los racimos serán el destino de las hembras que pueden iniciar en ellos la reproducción y por tanto, la presencia de melaza y negrilla que los devalúa.

Oídio.- Continúa la presencia en campo de daños de la enfermedad, con desigual incidencia según las zonas y sobre todo, según las eficacias de los mecanismos adoptados hasta ahora para su prevención. En general los problemas no son graves, pero puntualmente, en algunos casos, la incidencia de la enfermedad, es fuerte. Seguimos viendo manchas del hongo en hojas y sobre todo en racimos, que aparentemente no tienen importancia, pero, si no se controlan ahora, seguro que más adelante serán causa de daños más severos. Es importante mantener la cadencia en los tratamientos preventivos y alternar sistémicos con aplicaciones de azufre, mojable o en espolvoreo, para asegurar la ausencia de problemas de resistencias.

Los tratamientos deben asegurar la correcta y total impregnación de todas las partes verdes de la planta, ya que es la única manera de frenar el establecimiento del hongo. Para conseguir esa impregnación, es fundamental la labor de deshojado que va a



permitir dejar los racimos completamente expuestos al tratamiento y facilita además la ventilación adecuada, lo que ayuda a reducir la incidencia de la enfermedad.

Mildiu.- Aunque por el momento no se ha constatado la presencia de daños de la enfermedad a pesar de las precipitaciones extemporáneas de días atrás, conviene no descuidar la vigilancia en campo y estar atentos a los síntomas, sobre todo en parcelas bajo plástico, donde de forma artificial, las condiciones pueden ser favorables para su evolución. En campo, solo si se produjeran lluvias sería esperable la presencia de daños. De forma genérica, las plantaciones que ahora entran en floración, deberían ser tratadas con la aplicación de un sistémico, con el fin de proteger precisamente la parte más sensible del cultivo, los racimos, durante el periodo de floración.

En todos los casos, a partir de racimos cuajados, solo se intervendrá si se dieran las condiciones idóneas para la proliferación del hongo.

CITRICOS

Piojo blanco.- En la mayoría de las zonas citrícolas de la región, nos encontramos en un momento clave para el control de esta plaga, tanto por la evolución de esta, como sobre todo, por la evolución de los frutos recién cuajados, por lo que no debe demorarse el tratamiento contra esta generación si queremos conseguir un control adecuado de la misma. El tratamiento deberá asegurar la total impregnación, tanto de los frutos jóvenes, como de las hojas y la madera, ya que la plaga se encuentra ahora en ellas y los estadios móviles de la misma van a empezar a colonizar los frutitos jóvenes. En los casos que la cosecha anterior esté pendiente de recolectar, también puede haber un volumen importante de plaga en ellos, aunque con la recolección se eliminará del cultivo. Durante la cosecha debería asegurarse que los frutos muy atacados de la plaga, son eliminados del árbol, para evitar que puedan colaborar al mantenimiento de esta.

Piojo rojo de California.- Como Piojo blanco, por los mismos motivos y razones, también esta plaga se encuentra en estos momentos en situación de ser tratada, para conseguir resultados óptimos en su control. Recordamos que puede haber diferencias entre fincas y zonas o comarcas, por lo que es conveniente realizar controles específicos en cada finca para determinar si efectivamente el momento idóneo es este o hay que aplazar algunos días el tratamiento. Como en el caso anterior, la completa impregnación de hojas y sobre todo madera, es fundamental para conseguir un buen control de la plaga.

Mosca de la fruta.- Seguimos obteniendo capturas de adultos de mosca de la fruta y dado que en campo queda bastante naranja sin recolectar, que es susceptible de ser picada, insistimos en la necesidad de establecer medidas de control o monitoreo de la plaga que nos permitan determinar si es necesario o no una actuación complementaria para evitar daños en la cosecha, como sería un tratamiento en forma de pulverización cebo. En los casos que la cosecha pendiente no se vaya a recolectar, por desgracia un



hecho bastante frecuente, los problemas pueden ser graves para la zona, ya que la plaga se va a reproducir ahí de manera importante sin que nadie haga nada para evitarlo.

Araña amarilla.- Se mantiene la actividad de la plaga en todas las zonas, con desigual importancia según las fincas y estado del cultivo. La bondad climatológica de los últimos días, favorece su establecimiento y evolución. Debe vigilarse su presencia y avance, para determinar si es o no necesario actuar contra ella, aprovechando los tratamientos contra piojo blanco o piojo rojo.

Pulgones.- Actividad diferente de la plaga según el estado vegetativo de los cultivos. Mientras que los que presentan brotación abundante también tienen actividad abundante de la plaga, otros más endurecidos, no tienen presencia alguna. La tendencia normal en los próximos días es a que se vayan endureciendo los brotes y de forma espontánea la plaga vaya desapareciendo de los cultivos. Solo las plantaciones muy jóvenes en crecimiento continuo o las adultas que mantengan brotes activos, serán candidatas a tener problemas de la plaga. En base a ello, las actuaciones se centrarán solo en las plantaciones que mantengan el riesgo y que superen el umbral establecido para el control de la plaga, con especial interés en las variedades de porte reducido, que suelen ser las que peor soportan los ataques de la plaga.

FRUTALES

Barrenillos.- En algunas zonas afectadas por esta plaga, sobre todo en parcelas de secano o mal cultivadas, está produciéndose la salida de adultos de una nueva generación, momento este indicado para realizar el control de adultos antes de iniciarse las galerías de puesta.

Gusano cabezudo.- El periodo de puesta de huevos ha comenzado en todas las zonas de cultivo, aunque de momento está en niveles bajos, este aumentará con la subida de temperaturas. Los tratamientos al suelo son bastante complicados y los productos a utilizar no tienen la suficiente eficacia como para controlar las larvas. Por lo tanto será aconsejable la realización de tratamientos para reducir las poblaciones de adultos en los árboles, siendo aconsejable realizar los tratamientos después de la recolección de la fruta, sobre todo cuando esta este próxima.

Carpocapsa de la ciruela.- Aparecen los primeros daños sobre los frutos, producidos por las larvas de primera generación de esta plaga. La mayor incidencia se produce sobre la variedad Reina Glaudia “Tio caenas” de la zona del Noroeste.

Arañas.- La presencia de ácaros sobre las hojas de los frutales y en especial sobre melocotonero y nectarinos, está experimentando una importante subida. Es importante alternar materias activas con modos de acción diferente, con el fin de evitar la aparición de resistencias.



Oidio.- Se intensifica la aparición de nuevos focos de este hongo tanto en brotes como en frutos. Los tratamientos deben continuar hasta endurecimiento de hueso y alternar las materias activas con distinto modo de acción.

Enfermedades en peral.- Las lluvias registradas hace unas semanas están dando lugar a la aparición de enfermedades como roya, moteado o septoria

Virosis.- Las temperaturas suaves registradas durante esta primavera, han favorecido la manifestación de virosis que de forma latente están en los frutales. En algunos casos solo aparecen síntomas en frutos, mientras que en otros también aparecen en hojas. En el caso de virosis como la Sharka sería conveniente el eliminar estos árboles de la parcela.

OLIVO

Glifodes.- En las plantaciones de olivos jóvenes están observándose los ataques de orugas en las nuevas brotaciones, lo que provoca la parada vegetativa de estos olivos. En estos casos es recomendable realizar un tratamiento cuando se supere el umbral de 5% de brotes atacados

HORTALIZAS

Melón y Sandía.

Aunque de forma muy lenta, y ahora mismo tan sólo presente en algunas parcelas puntuales, comienza a subir el nivel de la población de la mosca blanca *Bemisia tabaci* en las plantaciones de melón. Este aumento progresivo de la plaga al aire libre, irá ligado al del riesgo de transmisión de virosis como el Nueva Delhi (ToLCNDV). Esto debe ser tenido muy en cuenta de cara a las plantaciones de melón que puedan quedar aún por establecerse, ya que las infecciones tempranas de este virus inciden negativamente en las producciones y su calidad.

Aunque no se han producido precipitaciones considerables, existe riesgo de mildiu en aquellas plantaciones de melón que se mantienen bajo cubiertas de agrotexil con el cultivo excesivamente desarrollado, especialmente en los parajes más húmedos donde suelen permanecer las gotas de condensación de agua bajo las cubiertas durante bastantes horas, manteniendo las hojas del cultivo mojadas.

Durante las próximas semanas el riesgo de infecciones de oidio será bastante elevado, lo que puede aconsejar la utilización de antioidios específicos, que se alternarán con espolvoreos de azufre. Estos productos deben comenzar a aplicarse en el momento que comiencen a detectarse los primeros indicios de la enfermedad en la explotación o explotaciones colindantes, pero antes de que se hayan generalizado sus síntomas. Es



muy importante realizar una buena cubrición del cultivo y alternar entre fungicidas con diferentes modos de acción (a excepción del azufre), para así reducir los riesgos de que se desarrollen resistencias.

En los invernaderos, salvo que la presencia de insectos beneficiosos sea muy alta y baja la de plagas, las plantaciones que van llegando a término deben levantarse cuanto antes y con las precauciones adecuadas para evitar que sus plagas se desplacen a otras plantaciones más jóvenes. Este podría ser el caso de la mosca blanca.

Continúan los ataques de pulgones sobre plantaciones de melón y sandía, que deben vigilarse para intervenir en los casos que fuera necesario. Dada la importancia que cobran los insectos beneficiosos en el control a largo plazo de esta plaga, es fundamental respetarlos con cualquiera de los tratamientos fitosanitarios que hubiera que realizar en la plantación.

La araña roja es otro de los problemas en las plantaciones de cucurbitáceas y sobre la que algunos auxiliares como *Stethorus* y los fitoseidos, juegan un papel esencial en su control a largo plazo. Así esta semana se ha detectado una subida generalizada de los niveles de *Tetranychus urticae*.

Vigilar la presencia de orugas de lepidópteros, especialmente en sandía, puesto que hay varias especies que pueden afectar a las flores, dañar los frutos recién cuajados o deteriorar la piel de los frutos ya desarrollados, lo que les hace perder valor comercial.

Tomate.

Recordamos a aquellos productores de tomate que vayan a realizar nuevas plantaciones durante las próximas semanas o meses, la importancia de mantener las parcelas totalmente limpias de restos de cultivos anteriores y de hierbas. Además de plagas como araña roja, vasates, *Liriomyza* o moscas blancas, esos restos pueden ser hospedantes de *Tuta*, incrementando el riesgo para la nueva plantación.

Esta importante plaga, además de poder multiplicarse en los restos de tomate que se mantengan algo verdes o en frutos, y en algunas hierbas, es capaz de sobrevivir en el suelo sin cultivo durante varias semanas como crisálida, de las que saldrán las nuevas mariposas para aparearse, quedando las hembras fecundadas, que son capaces de sobrevivir más tiempo que los machos.

Si la parcela no está perfectamente limpia y no ha pasado suficiente tiempo, esas hembras realizarán sus puestas en las nuevas plantas de tomate, que pasarán inicialmente desapercibidas, sin que el trampeo pueda resultar eficaz en esas condiciones de presencia de hembras ya fecundadas. De este modo, el comenzar el cultivo con problemas, dificulta el que se pueda manejar ya bien durante el resto del ciclo.



En los casos que fuera posible, una medida muy eficaz, que garantiza la eliminación total de la plaga en la parcela, es la solarización o la biosolarización, colocando un acolchado de plástico transparente a toda la superficie del suelo, humedeciéndolo al principio y manteniéndolo bien cerrado durante unas semanas. En el caso de biosolarización, previamente se habrá introducido materia orgánica para que termine de fermentar en el suelo.

Junto a esto, las mallas o invernaderos, deben quedar bien cerrados, para evitar entrada de la plaga desde el exterior.

En invernaderos, en los que no se vaya a practicar esta técnica, el mantenerlos bien cerrados durante una serie de días de los más calurosos, ayudará también a eliminar la mayor parte de la plaga de la parcela.

Con respecto a plagas además de *Tuta* que mantiene niveles elevados de presión sobre las plantaciones, hay que destacar los ácaros y la mosca blanca cuyos niveles han aumentado algo durante las últimas semanas. Además se están dando ataques de pulgón en algunas plantaciones de Mazarrón, para cuyo control lo recomendable es usar siempre productos compatibles con la fauna auxiliar.

Durante las últimas semanas y muy favorecido por las condiciones meteorológicas, se está produciendo un aumento de la incidencia de problemas criptogámicos sobre las plantaciones de tomate como la alternariosis y la oidiopsis. Para el caso de *Alternaria*, le son favorables condiciones como las noches húmedas seguidas de días soleados y temperaturas elevadas. En el control de esta patología el uso de productos fitosanitarios de tipo preventivo es una herramienta muy eficaz. Por otro lado la oidiopsis causada por *Leveillula taurica*, o el oidio que lo genera *Oidium neolycopersici*, se pueden combatir de manera preventiva con el uso de azufre y un buen manejo de las condiciones climáticas, o bien aplicando tratamientos con productos específicos para oidio cuando la situación así lo requiera.

Pimiento de invernadero.

Esta semana continúan detectándose focos de diversos géneros de áfidos, que incluyen la presencia de *Macrosiphum*, de más difícil control con auxiliares y que puede requerir aplicaciones localizadas a los focos o bien generalizadas, utilizando exclusivamente áfidas que sean compatibles con los auxiliares.

La mosca blanca *Bemisia tabaci*, mantiene una presencia destacada algunos invernaderos, a pesar de la existencia de su depredador *Amblyseius swirskii*, sin embargo, mientras no se produzcan daños por melaza o bien la población no pueda suponer un riesgo para el resto del agrosistema, no es necesario la utilización de productos fitosanitarios.



Región de Murcia
Consejería de Agricultura y Agua

Dirección General de Industria
Agroalimentaria y Capacitación Agraria

Servicio de Sanidad Vegetal

Pza. Juan XXIII nº 4
30.008 MURCIA
Tlf. 968 36 54 39
Fax 968 36 27 25

Otras plagas que actualmente están teniendo alguna incidencia en las parcelas son los ácaros y plagas secundarias como la *Empoasca* y el cotonet.

Con respecto a enfermedades, continúan los ataques de oidio y botritis, aunque no a viles muy elevados. Para su manejo, recordamos la importancia fundamental del uso del azufre, por ejemplo mediante sublimadores, para el caso de *Leveillula* y el forzado de la ventilación para *Botrytis*.

Murcia, 26 de mayo de 2015